

UNO MAS UNO

▷ Demandó el premio Nóbel de la Paz

Suspensión de toda ayuda militar a los regímenes dictatoriales latinoamericanos

AFP, AP, EFE e IPS

COPENHAGUE, 6 de diciembre. — El premio Nóbel de la Paz 1980, el argentino Adolfo Pérez Esquivel, exhortó hoy a los países industrializados a suspender el envío de armamentos a los regímenes represivos y dictatoriales de Latinoamérica, y llamó a convertir a las economías de guerra en "economías de paz".

En conferencia de prensa, Pérez Esquivel agregó que las armas enviadas a los países subdesarrollados del continente americano "no sólo se emplean para poner fin a vidas humanas, sino que absorben una parte muy grande de sus presupuestos, quedándoles poco para dedicarlo a la enseñanza o al bienestar social".

En Caracas, el presidente de la Unión Interparlamentaria Mundial, el mandatario venezolano y líder socialcristiano, Rafael Caldera, dijo ayer que el organismo "tiene una permanente preocupación" por la situación de los derechos humanos en los países

de América Latina "donde existen regímenes de fuerza".

A unos días de recibir en Oslo el galardón Nóbel, Pérez denunció que Estados Unidos e Israel proven armas a El Salvador, y que Francia se ha convertido en el mayor vendedor de armamentos en general para América.

El laureado, de 48 años de edad y dedicado enteramente a la lucha contra la opresión en Argentina y el resto del continente, dijo estar inquieto y preocupado ante la posibilidad de que Ronald Reagan, una vez en la Casa Blanca, "pueda eventualmente apoyar a regímenes que ejercen la represión".

Por su parte, Caldera, presidente de la UIM, declaró que los países "que no tienen Parlamento no son miembros del organismo internacional" que dirige, y señaló que por ello, esas naciones "están hasta cierto punto tranquilas, pues sólo esperamos que nos escuchchen cuando les reclama-

mos cuando violan los derechos humanos".

La cuestión de los derechos humanos en Latinoamérica fue analizada y discutida en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que resolvió, el miércoles pasado, condenar a las dictaduras de Bolivia, Chile e El Salvador.

EXCELSIOR

Exhorta Pérez Esquivel a Dejar de Enviar Armas a Regímenes Represivos

COPENHAGUE, 6 de diciembre (AP).—Adolfo Pérez Esquivel, en ruta a Noruega para recibir el Premio Nobel de la Paz 1980, exhortó hoy aquí energicamente a que los países industriales dejen de enviar armamentos a los regímenes militares del Tercer Mundo.

El arquitecto y escultor argentino, coordinador del Movimiento Justicia y Paz para Iberoamérica, declaró en conferencia de prensa que no sólo esas armas se emplean para poner fin a vidas humanas, sino que absorben una parte tan grande del presupuesto que poco es lo que queda para dedicarlo a la enseñanza o al bienestar social.

Es de vital importancia hacer algo al respecto, a fin de que estos países cambien de una economía de guerra a una de paz, dijo Pérez Esquivel.

El laureado de este año, que recibirá el galardón el próximo miércoles en Oslo, mencionó en particular a Estados Unidos e Israel por suministrar armas a El Salvador, y describió a Francia como el mayor proveedor de armamentos en general para Iberoamérica.

Pérez Esquivel dijo que toda la cuestión del comercio de armas era grotesca, considerando por ejemplo

que Argentina y Brasil sólo importan sino que también exportan equipo militar. Añadió que en la guerra entre Irán e Irak se están empleando tanques de fabricación brasileña.

El nuevo Nobel de la Paz tiene un concepto muy pesimista sobre la situación respecto a los derechos humanos en Argentina, Bolivia, El Salvador y Guatemala. Se reservó su opinión sobre las consecuencias de la elección de Ronald Reagan como Presidente de Estados Unidos, pero dijo que muchos, según había podido ver, estaban preocupados por la posible política de Reagan respecto a los derechos humanos y a la venta de armas.

Los 212,000 dólares del premio, dijo el ganador del mismo, se dedicarán no sólo a continuar la batalla contra la brutal represión política, sino a los esfuerzos por ayudar a los más pobres y por cambiar estructuras sociales intrínsecamente injustas.

Al preguntársele si el haber obtenido el galardón facilitaría su tarea o fortalecería su posición ante las autoridades argentinas, Pérez Esquivel respondió con un rotundo no.

Ni siquiera estaba seguro de que el prestigio del Premio le colocaría personalmente a salvo de la persecución.

E U D I A



BONN, 6 de diciembre. — El argentino Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nóbel de la Paz, hizo un llamado a Alemania Federal y otras naciones industrializadas de occidente para que frenen sus exportaciones de armas a América Latina. (Radiofoto UPI)